

## La violencia en la escuela

**(Diálogo entre Monseñor Héctor Aguer y Fernando de Estrada  
en el programa radial “Los Dos Reinos”, que se transmite  
los domingos de 9 a 11 por AM 1270, Radio Provincia de Buenos Aires)**

**Fernando de Estrada:** -Una información reciente habla de cierta encuesta realizada por la Unión de Docentes Argentinos, que es un sindicato adherido a la CGT, Esta encuesta versó sobre la violencia en el ámbito escolar y sus resultados son realmente escalofriantes. Primero encontramos que el setenta por ciento de los docentes están preocupados por los actos de violencia que se dan en la escuela. El cuarenta y ocho por ciento reconoció haberse sentido desprotegido ante alguna situación de violencia dentro del aula y además un treinta y seis por ciento de los docentes afirmó temer por su integridad física. La mayoría de estos maestros, dice la noticia, imparten clases en zonas consideradas de riesgo. La encuesta ha suscitado también las reflexiones de las autoridades del gremio, y así dice el Secretario General, Sergio Romero, que todos estos hechos demuestran que es imperativo establecer algunos mecanismos capaces de generar un marco de acompañamiento y contención, tanto para los alumnos como para los docentes, que permitan revigorizar el rol de la escuela ante una sociedad cada vez más violenta, lo que se encuentra agravado por un consumo de drogas creciente. Me parece central esta conclusión a la cual se ha llegado después de comprobar situaciones que todos sabemos que existen pero de las cuales esta encuesta demuestra la magnitud que han alcanzado: aquí se habla de que el rol de la escuela debe quedar definido ante una sociedad cada vez más violenta. Esto lleva también a reflexionar acerca de lo que ha sido la escuela en otros tiempos de nuestro país. La escuela era algo separado de la sociedad, no un lugar para ser espejo de la situación social con sus problemas y en general de la realidad externa a ella, sino que era el ámbito donde se aprendía lo permanente. Donde se preparaba a los niños para las cosas de la vida con que se iban a encontrar siempre.

**Monseñor Héctor Aguer:** -Estos datos terribles acerca de la violencia en la escuela muestran cómo se ha metido lo peor de la sociedad dentro de ella, cómo la degradación de la sociedad ha impactado sobre el sistema educativo. Lo que Usted señalaba sobre la escuela de antes, que nosotros hemos conocido, era posible porque estaba como rodeada de un aura de sacralidad, y se sabía que lo que allí se vivía era lo necesario para que la sociedad se volviera mejor; ahora, en cambio, en la escuela penetra lo peor de la decadencia social.

**Estrada:** -Y se supone que debe ser un ámbito de discusión de temas sociales y políticos.

**Mons. Aguer:** -Bueno, aquí en la Provincia de Buenos Aires el nuevo Reglamento de Escuelas subraya eso de la “apertura” y de la “participación” del barrio en la vida escolar. Más allá de los problemas institucionales, el rol de la escuela ¿en qué queda convertido? Pareciera que la escuela ya no está destinada a formar hombres, sino a desempeñar un rol hiperactivo, humanitario si se quiere, pero ya no es aquello que con exageración laicista se llamaba “templo del saber”.

**Estrada:** -Había exageración en esa expresión, pero ella manifestaba una realidad, porque así como los templos se edifican para que sean ámbitos separados del flujo de lo cotidiano, también la escuela era un sitio dedicado a preservar y enseñar lo que no cambia con el paso de los días. ¿Recuerda el prestigio

social que tenían los maestros y los directores a causa de ser los responsables de tal tarea?

**Mons. Aguer:** -Eran quienes transmitían los saberes elementales con rigor, con propiedad, y sin la preocupación como hay ahora por innovar continuamente los métodos. ¿Qué ha pasado con las dos sucesivas reformas de la educación argentina? Se han metido dentro de la organización sociólogos, psicólogos sociales y demás y el papel del maestro ha quedado en cierto modo desubicado. Más aun, existe una presión para que él también se “sociologice”. Las consecuencias que señala el sindicato de docentes argentinos podrían también complementarse con los resultados que se logran en la escuela, por ejemplo el famoso Informe PISA del año pasado, que demuestra el grado lamentable de preparación que exhiben nuestros estudiantes.

**Estrada:** -En buena medida ese resultado penoso es consecuencia de la aplicación de recetas ideológicas, por lo cual me parece interesante destacar lo que los pensadores serios de cualquier corriente política dicen a propósito de la educación. Por ejemplo, Alain Touraine, a quien tal vez haya que llamar liberal de izquierda, pero que de todos modos es de tendencia “progresista”; él dice claramente que la educación no es un sistema de comunicación, sino de transmisión. Y por eso, de acuerdo con Touraine, el alumno es un heredero y el ámbito de la administración de una herencia es un ámbito conservador. Y ahora –Monseñor, agárrese- el famoso Antonio Gramsci dice lo siguiente: “El progresismo político requiere una actitud conservadora en la educación”, La idea es que estos pensadores manifiestan una coincidencia acerca de que el mundo de la educación, el mundo de la escuela debe encontrarse aislado del otro, aun cuando se quiera que el alumno sea revolucionario más tarde, porque no lo puede ser mientras está recibiendo su herencia y aprendiendo a administrarla.

**Mons. Aguer:** -Sin duda, Antonio Gramsci mantenía la formación clásica italiana que había recibido y cuya importancia valoraba tanto como para hacerlo pensar que la revolución sobrevendría a través de la cultura. En cambio lo que tenemos ahora, sin dejar de ser gramsciano en el fondo, es que se solivianta al alumno pretendiendo hacer de él ya desde los primeros años de la escolaridad un pequeño teórico crítico suponiendo que así va a llegar a una comprensión mejor de la realidad.

**Estrada:** -Además, los teóricos que chapucean nuestros sistemas educativos incurren en una actitud de soberbia, porque el que cree que puede desconocer las experiencias y menospreciar a quienes tienen más autoridad obra así porque se considera en un grado de superioridad que le da derecho a ello. Entonces se aparta de la tarea del estudio, ya que se juzga sabedor de todo lo que hay que saber y piensa que ahora debe entregarse a la pura acción. Por supuesto, no puede cultivar así esa virtud llamada estudiosidad que tiene mucho que ver con su trabajo, con resultados que saltan a la vista.

**Mons. Aguer:** -Volviendo a la violencia de que hablábamos al principio y que es como la intrusión de la violencia social dentro de la escuela, por un lado constituye un fenómeno que desbarata la posibilidad de llevar adelante un serio proceso educativo, y por otro genera un vacío. Cuando la transmisión de conocimientos no se hace de manera orgánica, cuando se está cambiando continuamente, hay una cierta inestabilidad que se transmite psicológicamente al alumnado. No es un problema de indisciplina venida desde fuera; de lo que se trata es de recuperar el papel auténtico de la escuela en el sentido de un proceso educativo.

**Estrada:** -Como ya lo está indicando la etimología de la palabra “educación”, que significa “conducir”, conducir al discípulo hacia algo. ¿Qué es ese algo? Es la maduración de la personalidad y la estabilización en la posibilidad de moverse después en la vida.

**Mons. Aguer:** -Y hay otro aspecto de esa etimología: sacar de él lo mejor de sí mismo, descubrir lo mejor que tiene; por eso la educación, aun cuando sólo se proponga transmitir una disciplina particular, siempre apunta a la formación integral del hombre.

**Estrada:** -Y de ahí que la vieja escuela –volvemos a eso- tenía ese carácter semisacro que todos aceptaban. El maestro no era considerado un “trabajador de la educación” como se dice ahora, sino que existía un reconocimiento social de su condición de preservador de los valores fundamentales, que la gente no debía olvidar en el flujo de la vida cotidiana.

**Mons. Aguer:** -Y en una relación de continuidad con la familia, que es la primera educadora. Esto tiene también que ver con la situación deficiente de muchas famitas que no son capaces de enseñar a sus hijos durante los primeros tramos del día antes de que vayan a la escuela.

**Estrada:** -En esos casos también podría decirse que las familias presumiblemente confían en que la escuela va a suplir esas deficiencias, cuando éstas existen. Pero lo que se observa es lo contrario. De esas familias que no se ocupan adecuadamente de la educación de los chicos proceden muchas formas de violencia, de las cuales a veces son víctimas los docentes y son evidentemente malas enseñanzas para su propia prole. Es decir, tendríamos otro motivo para sacar como conclusión que la escuela debe ser un ámbito separado de los acontecimientos cotidianos, entre otras razones porque es el mejor camino para que después los chicos, ya grandes, sean ciudadanos eficaces dentro de esa misma sociedad.

## PLANTEAMIENTO

La paz es un anhelo profundo del alma humana. La “paz de los muertos” -por la anulación del contrario-, o la basada en la indiferencia, no generan felicidad. Sólo la unidad verdadera la hace real. Sin embargo, enfrentamientos, luchas, disensiones, guerras son realidades tan antiguas como la humanidad, y que ella no ha conseguido erradicar. En nuestra época tampoco y no es extraño: progresar se entiende hoy como abrirse paso hacia novedades y, por ello, se comprende como *cambio*. El mundo moderno descubrió que si quería el *progreso* había de querer también lo irremediable del *conflicto* que abre el paso al cambio. Así, todo avance implica negación, conflicto; dicho en términos técnicos de la filosofía, todo avance es *dialéctico*, no deja que lo anterior siga existiendo, o lo deja pero transformado, sin ser ya lo que era.

El éxito actual del pensamiento dialéctico es innegable: el conflicto -y la conciencia de él- se ha multiplicado de tal manera que ha pasado a ser un elemento que se da por descontado en nuestra vida cotidiana: conflictos personales, generacionales, matrimoniales y familiares, empresariales (hacia dentro de las Organizaciones y en el mercado), macroeconómicos, jurídicos, políticos: luchas de partidos, ideológicos y religiosos.

Ciertamente, todos esos conflictos han existido siempre. Lo característico de nuestro tiempo es que vivimos en una sociedad que reconoce y acepta con “naturalidad” lo inevitable del conflicto, y, sin embargo, se esfuerza por mostrar que, a pesar de todo, la vida actual *en conjunto* no sólo es bastante feliz, sino, efectivamente, mejor que nunca. El *ambiente social*, que crean los medios y los políticos, cumple, en ese sentido, la función de dormidera de la humanidad que Carlos Marx imputaba a la religión. Sólo hay que tomar en cuenta conflictos concretos, que los científicos y los expertos se ocuparán de resolver. Y así es, en efecto: hoy tenemos infinidad de expertos en resolución de conflictos. En el plano individual, los psiquiatras; en el matrimonial los expertos en “relaciones de pareja”; en el corporativo, los consultores empresariales; en el mercado, los muñidores de acuerdos; en los tribunales, los abogados que saben cómo pagar a la parte dañada para acabar el pleito; en el político, los “hombres puente”, que consiguen acuerdos puntuales con otros partidos. Más difícil resultan, por la propia naturaleza de las cosas, los acuerdos ideológicos y religiosos, pero también se buscan. En religión, sin embargo, los acuerdos puntuales no tienen sentido, así como tampoco las mezclas doctrinales: aquí tiene sentido sólo el diálogo, el respeto y el buen trato.

Todos los aludidos *niveles expertos*, muy relevantes, se apoyan en saberes psicológicos, sociológicos, técnicos. Junto a ellos, se necesita también un conocimiento específicamente antropológico del origen de las disensiones y de qué tipos de aprendizajes hacen falta para conseguir generar la unidad y dulcificar esa inclinación a la conflictividad, congénita en el ser humano.

Sólo quien estudia el origen de la conflictividad y sus formas, y cómo se puede generar la armonía, es capaz de individuar correctamente al verdadero adversario. Uno de los rasgos salientes de las sociedades democráticas actuales es que en ellas la equivocación sobre quien es el verdadero adversario es continua. También el adversario interior de la propia felicidad.

# Aspectos económicos de la Fertilización In Vitro: la experiencia internacional y el caso de Argentina<sup>1</sup>

Por Nicolás Lafferriere y María Victoria García Delfino

16 de octubre de 2011

Mientras Argentina debate la incorporación de las técnicas artificiales de fecundación en el Programa Médico Obligatorio, los países que ya las han legalizado se plantean qué implicancias de carácter ético, jurídico y económico conlleva esta práctica. A continuación, presentamos una síntesis de algunas cuestiones económicas más importantes que se derivan de estas técnicas:

- La fecundación in vitro, especialmente a partir de la dación de gametos y embriones, supone el surgimiento de un “mercado reproductivo”, que cosifica a la vida humana y la convierte en una suerte de “commodity”.
- En todo el mundo se debaten los problemas éticos de la comercialización de gametos.
- El carácter gratuito de la dación de gametos que impulsan algunas legislaciones no impide la existencia de un “mercado reproductivo” como corolario de las técnicas artificiales de reproducción.
- En diversos lugares se denuncia que muchos padres sufren una explotación económica a partir de la ansiedad que involucra el recurso a estas técnicas
- La lógica “mercantil” que se introduce en la transmisión de la vida hace surgir interrogantes nuevos sobre la responsabilidad que le corresponde a los profesionales que intervienen en la aplicación de las técnicas.
- Una presión adicional puede surgir desde empresas de salud y seguros, para evitar cubrir los costos de niños “inviabiles” o “enfermos” según diagnósticos realizados desde la concepción
- Los proyectos de ley que debate el Congreso Nacional en Diputados y Senado no dicen nada sobre estas problemáticas, sobre el costo de las técnicas y los mecanismos en base a los cuales se calcula ese costo.
- No se contemplan las implicaciones internacionales sobre traslados de embriones de un país a otro ni el problema del “turismo reproductivo”.
- La aplicación de las técnicas evidencia la vigencia de una mentalidad que cosifica al cuerpo humano, afectando seriamente la dignidad de la persona.

---

1

[http://www.envialosimple.com/link.php?URL=aHR0cDovL3d3dy5jZW50cm9kZWJpb2V0aWNhLm9yZy8/dXRtX3NvdXJjZT1lbnZpYWxvc2ltcGxlLmNvbSZ1dG1fYWRtaW49ODkzJnV0bV9tZWVpdW09ZW1haWwmdXRtX2NhbXBhaWduPTc4NTgw&EAID=MTEyMzc1MTI%3D&Name=&EMID=MjlyODc3NzQwOA%3D%3D&CampaignID=78580&CampaignStatisticsID=56680&Demo=0&Email=ZmVybmlFuZG9lc3RyYWRhQHNpbmVj\\_dGlzLmNvbS5hcg==](http://www.envialosimple.com/link.php?URL=aHR0cDovL3d3dy5jZW50cm9kZWJpb2V0aWNhLm9yZy8/dXRtX3NvdXJjZT1lbnZpYWxvc2ltcGxlLmNvbSZ1dG1fYWRtaW49ODkzJnV0bV9tZWVpdW09ZW1haWwmdXRtX2NhbXBhaWduPTc4NTgw&EAID=MTEyMzc1MTI%3D&Name=&EMID=MjlyODc3NzQwOA%3D%3D&CampaignID=78580&CampaignStatisticsID=56680&Demo=0&Email=ZmVybmlFuZG9lc3RyYWRhQHNpbmVj_dGlzLmNvbS5hcg==)

- **El surgimiento de un “mercado” reproductivo:** La fecundación in vitro se encuentra económicamente desregulada y por tanto, la determinación del **precio** de las técnicas está sujeto a diversos criterios, entre los que se incluye la **valuación de las “materias primas”** (gametos) que permiten concebir al niño más sano posible.

Estas tendencias a la selección de gametos y embriones conducen, inexorablemente, a la consolidación de un “mercado reproductivo” o “baby-business”. En efecto, a pesar de las buenas intenciones de las legislaciones, la lógica de la “comodificación” de la vida humana se impone en los lugares donde se admite la fecundación artificial por la necesaria existencia de un negocio detrás de las técnicas de procreación artificial. Como se trata de una actividad rentada, rige una lógica del mercado y en esa lógica, un conjunto de factores inciden en la fijación del “precio” de las técnicas:

- la calificación y el trabajo biotecnocientífico;
- la complejidad de las técnicas;
- la “calidad” de los gametos y embriones, en función de los criterios de selección antes analizados;
- la “demanda”.

El mercado naturalmente tiende a poner un “precio” a los gametos, que en definitivo son los “recursos” decisivos para la concepción del niño buscado.

Entonces, aunque por ley se pretenda excluir un incentivo económico para la mujer o el varón dador de los gametos, el centro de fertilidad podrá aumentar los costos de los tratamientos en función de estos factores.

- **La comercialización de gametos:** la experiencia en los Estados Unidos permite constatar la existencia de un “mercado” de gametos. En un artículo publicado en el *Hastings Center Report* en 2010 se estudia la problemática y se señala la existencia de numerosas violaciones al tope de u\$s 5.000 establecido en los lineamientos de la *American Society for Reproductive Medicine* (AARON D. LEVINE, “Self-Regulation, Compensation, and the Ethical Recruitment of Oocyte Donors,” *Hastings Center Report* 40, no 2 (2010): 25-36). El estudio reporta la existencia de avisos en periódicos universitarios que llegaron a ofrecer u\$s 50.000 por óvulos dados con fines de fecundación heteróloga. También se señala que el precio variaba según el nivel intelectual de los estudiantes destinatarios de los avisos, e incluso en algunos casos se ponían condiciones vinculadas con la apariencia y la etnia de las potenciales dadoras.

- **Insuficiencia del carácter gratuito de la dación de gametos:** Para frenar esta tendencia se pretenden prohibir las prestaciones económicas por la entrega de gametos.

Sin embargo, en muchos países que regulan las técnicas de fertilización asistida, sí se permite que los donantes de gametos sean compensados por los gastos y las molestias que dicho proceso les ha provocado, incluyendo también la “pérdida de ingresos” sufrida por su causa.

Frente a ello, la pregunta que se están realizando es qué criterio deberían utilizar y qué límite imponer al momento de calcular dicha compensación. En Inglaterra por ejemplo, la “Autoridad en Fertilización Humana y Embriología” (HFEA en sus siglas en inglés), regulador independiente del Reino Unido que supervisa la utilización de gametos y embriones en tratamientos de fertilidad e investigación, convocó una reunión abierta para el 19 de Octubre de este año, con el fin de discutir las

implicancias de la donación de esperma y de embriones. En dicha reunión esta entidad tomará decisiones sobre el tema de compensación, reembolso y las “prestaciones en especie”.

La experiencia internacional es variada en este punto, hay una diferencia notable en las distintas legislaciones en cuanto al límite, y en algunos países se pagan como compensación sumas altas que se acercan más a un pago. Algunos casos: en Dinamarca los donantes de esperma reciben entre 50 y 150 Euros como compensación por gastos, mientras que en España los donantes de embriones reciben 900 Euros y 45 Euros los donantes de esperma. En Estados Unidos, los donantes de esperma, óvulos y embriones pueden recibir entre 50 y 5000 dólares (aunque como hemos mencionado, se ofrece una suma muy superior en los avisos). En Inglaterra, la norma indica un máximo de 250 Libras como compensación por “pérdida de ingresos”.

Se verifica así cómo el carácter gratuito de la dación de gametos no impide la existencia de un “mercado reproductivo” como corolario de las técnicas artificiales de reproducción. Las clínicas que realizan estos tratamientos alegan que muchas veces el carácter gratuito de la donación (y la eventual dificultad de probar las molestias y pérdida de ingresos, requisitos para recibir la compensación esperada), funcionan como obstáculo para la dación de gametos. Buscan entonces herramientas para fomentarla, eludiendo la prohibición de pagar a los donantes un precio en sentido comercial. Así, en Inglaterra, el sistema permite las prestaciones en especie: se ofrece a la mujer que recibe el tratamiento de FIV una significativa reducción del costo del tratamiento a cambio de que done algunos de sus embriones (generalmente la mitad o todo el costo, que es alrededor de 5.000 libras por ciclo). Algunas clínicas ofrecen también estas reducciones u otros beneficios (mejorar su lugar en la lista de espera) por donación de esperma. Otras, ofrecen la posibilidad de congelar sus embriones para futuros tratamientos a cambio de la donación de algunos de esos embriones.

Se trata de un ofrecimiento y acuerdo muy controversial, ya que ejerce una presión e inducción a donar a aquellas personas que quieren acceder al tratamiento, pero que tal vez no cuentan con los recursos para hacerlo. Funciona como un poderoso incentivo. Contradice además el principio de “gratuidad” de la donación de gametos y embriones, ya que el tratamiento tiene en realidad un costo económico; ofrecer el tratamiento a cambio de la donación implica un intercambio comercial, una especie de trueque. Esta disposición no difiere mucho del pago a los donantes, prohibido por no ser considerado ético.

- **Aprovechamiento de la ansiedad:** sobre las personas que recurren a la técnica se verifica una especie de explotación, especialmente si se abusa de su ansiedad por tener un hijo y se los lleva de manera inescrupulosa a proceder a tratamientos costosos y traumáticos. En Estados Unidos, se ha afirmado que las personas están dispuestas a pagar hasta u\$s 10.000 por cada ciclo de FIV que puede no producir resultado alguno, tomando hormonas que pueden generar riesgos futuros e invirtiendo significativas cantidades de tiempo, energía y dolor en una empresa que puede no prosperar (HARVARD LAW REVIEW, “Assessing the viability of a substantive due process right to in vitro fertilization”, Harvard Law Review, 2005, Vol. 118, p. 2811).

“Las prestaciones en especie” permitidas en Inglaterra (mencionadas en el punto anterior) también son fruto de un aprovechamiento de la ansiedad de aquellos que desean someterse a los tratamientos de FIV. Es un fuerte incentivo para que acepten donar sus embriones: si lo hacen, podrán acceder a los tratamientos, beneficiándose con la reducción de todo o gran parte de su costo.

- **Posible responsabilidad de los médicos y/o donantes:** Los mecanismos de selección de gametos se “perfeccionan” cada día más. Frente a ello, hay más responsabilidad y surgen inquietudes: ¿Hay responsabilidad del dador de los gametos por las enfermedades que transmite al niño? ¿Responde el médico por esas enfermedades? ¿Pueden los padres seleccionar los dadores de gametos en función de sus meros deseos subjetivos? ¿Quién determina los criterios para la selección de los dadores?

- **La presión de las empresas de salud:** En relación a la selección de gametos, una presión adicional podría surgir desde las empresas de salud, pues podrían querer procurar evitar a toda costa que “nazca” un niño “inviabile” o “enfermo” para así liberarse de los costos –ya previsible desde la concepción- que demandará su atención.

**En Argentina,** la Cámara de Diputados de la Nación y el Senado de la Nación están considerando proyectos de ley referidos a las técnicas de fecundación humana artificial.

El proyecto de ley que debate el Congreso Nacional no dice nada sobre el costo de las técnicas y los mecanismos en base a los cuales se calcula ese costo. En el artículo 22, entre los datos que las instituciones habilitadas tienen que informar a la autoridad de aplicación no figura el costo promedio de cada tratamiento y los criterios utilizados para calcular ese “precio”. La única mención aparece en el artículo 25, donde se especifican los criterios para graduar las sanciones y se incluye: “el importen del eventual beneficio pecuniario obtenido por la realización del tratamiento de Fertilización Humana asistida”.

En relación a la financiación por el sistema de salud, la propuesta de establecer la obligatoriedad de cobertura de estas técnicas por parte de los proyectos de ley (art. 23 del dictamen de mayoría) supone un problema adicional. ¿Cómo se regulará el valor de estas “prestaciones”? ¿Qué incidencia tendrá la selección de gametos en el proceso de fijación de ese precio?

Además, no se regulan los costos del programa, que impone gastos de por sí altos debido a los insumos y tecnologías involucradas, pero cuya suma total sería impredecible y serían afrontados tanto por el sistema público de salud como por las obras sociales y medicinas prepagas. Esto no solo configuraría un abuso en la disposición de capitales privados por parte del Estado sino que también incurriría en serias injusticias con respecto a la distribución del erario público, ante la existencia de necesidades básicas y más urgentes de la población aún no cubiertas.

**Problemáticas internacionales del “mercado reproductivo”:** Por otra parte, tampoco se contemplan las implicaciones internacionales de la aplicación de estas técnicas, sobre todo en cuanto a las problemáticas vinculadas con los traslados de embriones de un país a otro y la eventualidad de que se pretendiera comprar embriones o líneas de investigación realizadas a partir de embriones humanos. Tampoco se contempla la situación de personas de otros países que vinieran a nuestro país en lo que se conoce como “turismo reproductivo”.

**Comentario final:** En el análisis de los aspectos económicos que rodean a las técnicas de reproducción artificial se verifica la existencia de una manipulación y mercantilización de los gametos. Lo más grave de ese hecho es que evidencia claramente la vigencia de una mentalidad que cosifica al cuerpo humano, afectando seriamente la dignidad de la persona. Se trata de una grave manipulación de la vida

humana, que se convierte en una “cosa” sometida a una lógica productiva, de tendencia eugenésica, avasallándose la intrínseca dignidad de cada vida humana. Además, vale aclarar que, respecto a los embriones, en estas intervenciones biotecnológicas no hay una finalidad terapéutica en sentido propio, sino que se busca determinar los embriones que presentan las mejores chances de anidación y sobrevida.

Sólo la prohibición de las técnicas de procreación artificial, incluyendo la prohibición de las técnicas heterólogas, podrá evitar esta banalización del cuerpo, transformado en mercancía que se compra o se vende en función de una mentalidad eugenésica.

## LA PRÓXIMA HEREJÍA

(G.K's Weekly "Straws in the Wind", 19 de junio 1926. Reimpreso por The Chesterton Review, vol .XXVI, N°3, Agosto de 2000)

Traducido por Horacio Velasco-Suárez

Las comunicaciones malignas corrompen los buenos modales, dice el Apóstol, quien, en esta ocasión fue quizás no solamente un Apóstol sino también un Profeta. Porque esa observación fue una predicción muy precisa del problema del mundo moderno. Llamo comunicaciones malignas a las que comúnmente son llamadas buenas comunicaciones. Quiero decir, comunicaciones rápidas, comunicaciones eficientes, comunicaciones elaboradamente organizadas, comunicaciones logradas por medio del petróleo, la electricidad y la maquinaria, que van a cada rincón de la tierra. Y en cada rincón de la tierra podemos verlas corrompiendo los buenos modales.

Solo basta como ejemplo, ver a un norteamericano en España y compararlo con un español en España. El campesino castellano, en su parda y rectangular aldea de arcilla cocida, lleva esa corona de todas las culturas que llamamos buenos modales. Es decir que tiene libertad con dignidad, y dignidad con hospitalidad. Un hombre me dijo: "Si por casualidad recibe al Rey de su patria, no se olvida de que él es el Rey de su casa". El norteamericano de la especie a la que me refiero, siempre tratará la casa como un hotel de inferior calidad. Probablemente sufra la ilusión provinciana según la cual tanto el Rey como el campesino son "*dagos*", pero será más amable con el Rey porque se trata de un *dago* más próspero. Por supuesto, no pretendo que todos los norteamericanos sean así. Conozco muchos que son precisamente lo opuesto; pero cuando estamos hablando en términos de grandes exportaciones e importaciones, tenemos que tratar con la clase de mercancías que realmente se exportan en grandes cantidades a todo el mundo. Y la clase de equipaje viviente que se exporta actualmente desde Estados Unidos a España, es, en su mayoría, de esta torpe especie. Y bien, la suerte de comunicaciones rápidas que existe para transportar groseros a tantos lugares como sea posible, se ha convertido en una real dificultad y un peligro real. Sería una obra benevolente y agradable cortar esas comunicaciones, como lo es cortar con los groseros.

Es un acto estúpido e irracional alegrarse con el hecho de que las comunicaciones realmente comuniquen. Es poco científico alegrarse porque la electricidad puede electrificar, porque también puede electrocutar. Así como puede matar hombres, puede dar muerte a naciones; y por cierto puede matar tradiciones. No estoy condenando las comunicaciones en general, sino haciendo ver la locura de confiar en ellas en general. O confiar en todo aquello que la ciencia de las comunicaciones implica. El mundo moderno se ha convertido en una suerte de inmenso Empalme Clapham<sup>1</sup>, un mero enredo de comunicaciones, un sistema de hacer correr los paquetes sin abrirlos nunca. El norteamericano es enviado a España como un paquete, pero nunca es abierto en su destino, a menos que el campesino se vea reducido al extremo de tratar de desenvolver el paquete con un cuchillo o un hacha. Por extraño que parezca, sin embargo, aún partirle el cráneo no va a lograr abrir su mente. Pero el norteamericano es meramente un símbolo social extremo en este asunto; no es necesario que las comunicaciones malignas provengan de New York; igualmente pueden provenir de Paris, Londres o Liverpool, o aún de lugares más cercanos, como Milán o Marsella. Son comunicaciones cosmopolitas, vengan de donde vengan o vayan donde vayan, y el problema del momento, es que van a todas partes. Donde quiera que vayan son a la vez dañinas y monótonas. No solamente hacen daño en todas partes, sino que hacen el mismo daño en todas partes. A menos que la libertad local, la experiencia y el instinto, tengan una nueva oportunidad, toda la vida del mundo se marchitará. No se trata solamente de que las cosas inferiores derroten a las superiores. De lo que se trata es que cien cosas superiores son derrotadas por una sola inferior.

Permítaseme tomar uno de los incontables casos entre las costumbres de la humanidad. Un gran número de mujeres españolas, tanto jóvenes como viejas, todavía usan la antigua mantilla

---

<sup>1</sup> Clapham Junction, estación que es el más importante empalme ferroviario de Londres.

española en lugar de cualquier otro tocado o gorra, mientras otro número importante de las mismas usa sombreros del uniforme y aburrido diseño dictado desde París o New York. Y bien; la mantilla tiene las características de todas esas creaciones de la vieja cultura natural; es individual y sin embargo es intrínsecamente buena. Es una institución en su país, es decir, una agradable sorpresa para gente que arriba desde otros países. Los marineros ingleses, que cantaban mientras se alejaban navegando: "Adiós, bellas damas españolas", siempre llevarán esa sutil malla tejida en sus memorias románticas. Pero, a pesar de que es única, es también racional; es una cosa buena en sí misma. Pertenece a la tradición del verdadero tejido, como existió entre los griegos, es decir, que es libre, flexible y variable. Porque es simple, es multiforme. Casi podríamos decir que porque es simple es complejo. Una mujer la llevará de una manera, y otra de una diferente. Puede ser echada hacia atrás, o corrida hacia la cara, o ajustada como una cinta, o juntada como un velo.

En cambio, usted no puede tomar el último sombrero de París y tirarlo desde un lado o empujarlo desde el otro, o sacárselo y volverlo del revés. Al menos no lo puede hacer con el consentimiento y el agrado de la que lo usa. Permanece tan vulgar en España como en Surbiton. Es vulgar porque es una copia; en otras palabras, está estandarizado, en el auténtico espíritu del comercio norteamericano y del progreso. Con esos sombreros, las lindas damas españolas se ven mucho menos españolas, se ven mucho menos lindas y, lo que es natural cuando el motivo es el esnobismo, se ven mucho menos como damas. Y bien; este es un ejemplo pequeño y trivial; pero no necesito decir que cosas mucho más importantes que las costumbres están involucradas en esta obliteración de las costumbres. No se trata simplemente del adorno de la cabeza, sino de la propia cabeza, para no mencionar el corazón. Y las modas varían mucho con respecto a lo apropiado de llevar el corazón en la manga<sup>2</sup>. Podría ser dicho que la mujer moderna no puede ser acusada ni siquiera de tener una manga donde llevarlo. Pero de cualquier manera, las costumbres españolas representan cierta tradición de dignidad y sentido doméstico, y esas cosas más serias también son pasibles de ser destruidas por causa de ese espíritu de comunicación comercial que siempre destruye lo que es demasiado ignorante como para comprender.

Hoy en día, como lo hice notar el otro día, oímos hablar mucho acerca del bolcheviquismo que va a destruir todo. Pero esto es algo que no está ciertamente siendo destruido por el bolcheviquismo. Está siendo destruido por el capitalismo, y por ninguna otra cosa que el Capitalismo. Es la mente de los grandes conglomerados comerciales la que se funda en las grandes comunicaciones; es la mente del millonario que posee y ciertamente no la del pobre hombre que se rebela. Y actúa exactamente con el mismo pensamiento tanto en las cosas externas y superficiales de la vestimenta y las costumbres, como en los temas vitales de la ley y la moral. Será cuando gobierne exactamente lo que es cuando comercia: el enemigo de la belleza, de la dignidad y de la decencia. Y todo aquél que no ve que existe el inmediato peligro de que esta mentalidad gobierne al mundo, no ha entendido la verdadera razón de sus éxitos tanto comerciales como políticos. Pero son especialmente los conservadores los que se deberían alzar para resistirlo; o pronto no tendrán nada para conservar. Y yo agregaré que son especialmente aquellos que conservarían las tradiciones de mi propio credo y comunión los que deberían reconocer en el Capitalismo su único activo y actual antagonista. Llamo Capitalismo al espíritu que se enorgullece de vender cien sombreros de París a cien campesinos españoles, sin pensar que es lo que está haciendo o que cosa está desplazando, Pero este no es un peligro que proviene de los demagogos sino de la publicidad en gran escala. Es un error suponer que los políticos usarán como tocado el gorro frigio. Es mucho más probable que su sombrero adopte la forma de una corona ducal o imperial; pero de cualquier manera, provendrá del mismo gran comercio que la prensa plutocrática. El viejo Charles Rowley, de Ancoats<sup>3</sup>, ese enérgico personaje, acostumbraba a decir de la prensa

---

<sup>2</sup> The Heaet in the sleeve, expresión idiomática inglesa que no necesita explicación.

<sup>3</sup> Charles Rowley (1839-1933) Un auténtico vecino de Manchester, nació en Ancoats en un entorno modesto, a pesar de que su padre (que había sido un radical de la era de Peterloo)eventualmente edificó un negocio sustancialmente importante como dorador y marquero. Aquejado por mala salud toda su vida, su educación se basó fundamentalmente en un hábito voraz de lectura, complementado más tarde por su concurrencia al Instituto Mecánico de Manchester y la Escuela dominical de Bernett Street, con la que mantuvo relación toda su vida. A pesar de haber trabajado en el negocio familiar por un tiempo, gradualmente se concentró , luego de una serie de

amarilla: "Usted paga su penique y obtiene su justo valor en daños". Podría haber agregado de otra institución plutocrática que uno pagaba su penique y obtenía su valor, junto con su daño. Pero todas ellas son departamentos de la misma tienda, y en París como en cualquier otro lugar, esta tienda es la única Bastilla que merece ser tomada por asalto.

La tradición religiosa a la cual debo mi obediencia, ha sido acusada a veces de ser atrasada con respecto a su tiempo; pero el único sentido en que esta acusación es cierta es en que sus representantes en la tierra están naturalmente empeñados luchando contra la penúltima herejía como para poder ocuparse de la última. En otras palabras, no pueden con la veleidad de sus enemigos ni con la inconsistencia de sus críticos. Las herejías mueren mucho más rápidamente de lo que se tardaría en matarlas. Pero algunas de ellas viven más que otras, y, a menos que esté muy equivocado, esta malignidad práctica del materialismo monopolístico, durará mucho más tiempo y hará mucho más daño que el breve interludio de anarquía bolchevique. El bolcheviquismo está muerto; tan muerto como el individualismo manchesteriano, tan muerto como tantos descubrimientos finales e incontrastables de las ciencias sociales. Así como en 1850 encontraríamos a un católico defendiendo la limosna contra Malthus, en 1890 lo encontraríamos defendiendo la propiedad contra Marx. Pero en 1926 debería ser encontrado defendiendo la moral en contra del monopolio.

Porque la próxima gran herejía consistirá simplemente en un ataque contra la moral, en especial la moral sexual. Y está llegando, no de unos pocos socialistas sobrevivientes de la Liga Fabiana, sino de la viva y exultante energía de los ricos, decididos a gozar hasta el final, sin papistas ni puritanos ni socialistas que los detengan. La endeble teoría del colectivismo nunca echó raíces en la naturaleza humana; pero las raíces de la nueva herejía, Dios lo sabe, son tan profundas como la naturaleza misma, cuya flor es la concupiscencia de la carne, la concupiscencia del ojo y la soberbia de la vida. Digo que el hombre que es incapaz de ver esto, no puede ver los signos de los tiempos; no puede ver ni siquiera las luces de la calle que son la nueva clase de señales en el cielo. La locura del mañana **no** está en Moscú, sino en mucho mayor medida en Manhattan. Pero la mayor parte de lo que se veía en Broadway, ahora lo podemos ver en Picadilly.

**Gilbert Keith Chesterton**

---

aparentes colapsos nerviosos, fue abandonando gradualmente los negocios para dedicarse a sus actividades como reformador social, especialmente en el distrito de Anscott. Como T.C. Horsfall, con el que colaboró a menudo, estaba preocupado por la desintegración del tejido social y cultural de la ciudad victoriana tardía.